



# Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

**4321<sup>a</sup>** sesión

Viernes 18 de mayo de 2001, a las 15.05 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Cunningham . . . . . (Estados Unidos de América)

*Miembros:* Bangladesh . . . . . Sr. Ahsan  
 China . . . . . Sr. Shen Guofang  
 Colombia . . . . . Sr. Franco  
 Federación de Rusia . . . . . Sr. Gatilov  
 Francia . . . . . Sr. Doutriaux  
 Irlanda . . . . . Sr. Ryan  
 Jamaica . . . . . Sra. Durrant  
 Malí . . . . . Sr. Kassé  
 Mauricio . . . . . Sr. Latona  
 Noruega . . . . . Sr. Kolby  
 Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . . Sr. Eldon  
 Singapur . . . . . Sra. Lee  
 Túnez . . . . . Sr. Ben Youssef  
 Ucrania . . . . . Sr. Krokhmal

## Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe provisional del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2001/436)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

*Se reanuda la sesión a las 15.05 horas.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): El próximo orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal. Le invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Seixas da Costa** (Portugal) (*habla en inglés*): Portugal respalda plenamente la declaración formulada por el Embajador Pierre Schori de Suecia en nombre de la Unión Europea.

Timor Oriental ha sido un éxito para las Naciones Unidas, pero nuestra tarea colectiva aún no se ha acabado. Es imperioso que el Consejo y la comunidad internacional no dejen de proporcionar los medios que las Naciones Unidas necesitan para cumplir su tarea en Timor Oriental. De hecho, los meses venideros serán cruciales para el éxito de la transición de Timor Oriental hacia la independencia. Portugal está plenamente comprometido a participar en ese proceso. Consideramos también que es vital que el Consejo de Seguridad mantenga un interés y un compromiso firmes en el nacimiento de este nuevo Estado Miembro de las Naciones Unidas.

Portugal valora la labor que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha venido llevando a cabo para aplicar su muy complejo y amplio mandato. Con respecto a esta cuestión, quisiera dar las gracias al Subsecretario General Annabi por la amplia exposición que formuló ante el Consejo. Encomiamos también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por el progreso que ya ha logrado en ámbitos tan diversos como la seguridad, el establecimiento de una administración civil y la rehabilitación de los servicios básicos para la población.

Asimismo, celebramos las últimas novedades en los preparativos para la elección de los miembros de la Asamblea Constituyente, entre ellas los esfuerzos en el ámbito de la educación cívica y de los votantes, así como la promoción de las condiciones necesarias para la participación de las mujeres en el proceso político. Consideramos que estas elecciones son el primer paso importante en el camino que llevará a la independencia política. A largo plazo, su éxito dependerá tanto de la capacidad de las fuerzas políticas internas de hacer de la democracia y de la buena gestión pública la fuerza impulsora de sus acciones, como del apoyo que la comunidad internacional pueda proporcionar a las estructuras del Gobierno de Timor Oriental.

Portugal está de acuerdo con el enfoque que se ha adoptado en el informe del Secretario General en cuanto a la planificación de la presencia futura de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Tomamos nota del establecimiento en Dili de un grupo de trabajo de planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET. Ciertamente, una evaluación detallada de las necesidades de Timor Oriental después de la independencia es algo que se necesita con urgencia. Consideramos que el eje de esa actividad debe mantenerse sobre las condiciones en el terreno, donde se puede tener más en cuenta la aportación de los timorenses. Huelga decir que cualquier plan o estrategia que se defina sin la participación y sin las opiniones de los timorenses sería imposible de aplicar con éxito.

En este sentido, me complace que el Consejo haya podido escuchar hoy aquí a dos representantes timorenses clave, el Sr. Xanana Gusmão y el Sr. Ramos Horta. Sr. Presidente, permítame darle las gracias por hacerlo posible. Creo que el Consejo reconoce la presencia de estas personas como una valiosa contribución a una mejor comprensión y evaluación de la situación real que impera sobre el terreno, con toda la autoridad que dimana de sus responsabilidades históricas legítimas.

Tomamos nota también con gran interés de las observaciones del Secretario General sobre la situación en materia de seguridad en Timor Oriental, en especial las observaciones que subrayan la persistencia de riesgos e incertidumbre. Portugal coincide con el Secretario General en su aseveración de que sería prudente mantener el componente militar de la UNTAET en su forma actual hasta el momento en que el Gobierno de Timor Oriental se haya establecido. Además, estamos convencidos de que cualquier cambio ulterior deberá hacerse sólo partiendo de una evaluación detallada de la situación de seguridad sobre el terreno. En este contexto, debemos tener presente que el mandato que el Consejo de Seguridad otorgó a la UNTAET consistía en preparar a Timor Oriental para la independencia. La elección de una Asamblea Constituyente es sólo un paso de ese proceso. No es un fin en sí mismo ni es el objetivo final de la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Permítaseme también subrayar la importancia de buscar una solución rápida y completa para la situación de los timorenses orientales refugiados en Timor Occidental, así como en lo que concierne a las constantes actividades de las milicias en esa región. Compartimos

plenamente la opinión expresada por la Unión Europea sobre esta cuestión y acerca de la necesidad de garantizar que todos los responsables de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario comparezcan ante la justicia.

Después de la independencia, en Timor Oriental se seguirá necesitando un compromiso y un apoyo considerables de la comunidad internacional. Es fundamental garantizar la continuidad de la labor de la UNTAET en todas las esferas. En su reciente informe titulado "Que no haya salida sin una estrategia", al referirse a Timor Oriental, el Secretario General ha dicho acertadamente que:

"A fin de garantizar una independencia real y viable, será necesario establecer una misión de mantenimiento de la paz con carácter de seguimiento para que preste apoyo al nuevo Estado". (S/2001/394, párr. 42)

Aguardamos con interés las recomendaciones del Secretario General en cuanto a las características de esta misión complementaria y a lo que se requerirá para apoyarla. En esas recomendaciones debería incluirse una evaluación realista de la capacidad de cualquier asociado para realizar las tareas que el Consejo de Seguridad ha confiado a la UNTAET.

Para concluir, quiero decir que Timor Oriental es un caso singular debido a las circunstancias que originaron la presencia de las Naciones Unidas en el territorio y al mandato complejo y multidimensional, pero claro y viable, que este Consejo ha encomendado a la UNTAET. Nuestro objetivo colectivo consiste en garantizar que Timor Oriental se convierta en un Estado viable, independiente y democrático. No podemos cejar en este empeño.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Al comienzo del debate de esta tarde tenía la intención de señalar para información de los miembros del Consejo que el Sr. Gusmão tiene una cita con el Secretario General a las 16.00 p.m. y se retirará poco antes de esa hora, pero el Sr. Ramos-Horta permanecerá con nosotros por el resto de la sesión.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el Representante del Canadá, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Heinbecker** (Canadá) (*habla en francés*): Hace dos años fuimos testigos de la firma en las Naciones Unidas de un acuerdo tripartito por el que se autorizaba

la organización del escrutinio de 1999 en Timor Oriental. Fue esa la primera de una serie de etapas muy difíciles, que el pueblo timorense decidió emprender a fin de convertirse en un país independiente. Las elecciones que se celebrarán en agosto de 2001 marcarán un nuevo hito en esta empresa. Queremos rendir homenaje a los miembros del Gobierno de Timor Oriental y al personal internacional, que trabajan juntos para alcanzar este objetivo.

(*habla en inglés*)

Es importante que no perdamos de vista a Timor Oriental. Reconocemos que a su debido tiempo será preciso reducir la magnitud de la participación de las Naciones Unidas. No obstante, consideramos que no deberíamos actuar con precipitación para reducir los recursos militares ni civiles. Todos queremos que esta operación tenga éxito. Actuemos de forma circunspecta y reduzcamos sólo las cantidades y en los momentos en que estemos seguros de que no perjudicaremos el éxito que buscamos. Al mismo tiempo, instamos a las autoridades de Timor Oriental a ejercer una moderación presupuestaria razonable.

No obstante, no debemos olvidar la peor amenaza que se cierne sobre el logro de mayores progresos, a saber, la impunidad. Como muchos hemos dicho en este Salón en el pasado, no debe haber impunidad para los responsables de las atrocidades cometidas en Timor Oriental o en cualquier otra parte. Encomiamos al incipiente sistema judicial de Timor Oriental por los esfuerzos que realiza para hacer justicia respecto de los delitos del pasado y celebramos la clara posición de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y de los dirigentes timorenses que han rechazado la impunidad y propugnan la responsabilidad.

Sin embargo, Timor Oriental no debe quedar sólo en su esfuerzo. Indonesia también debe estar a la altura de su compromiso de enjuiciar a los autores de los delitos. Los veredictos y las condenas en los juicios por el asesinato, en septiembre del año pasado, de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Timor Occidental son sumamente perturbadores e inquietantes. Las condenas de sólo algunos meses a quienes confesaron abiertamente haber cometido el asesinato sólo pueden reducir la confianza del sistema internacional en el sistema judicial de Indonesia. Los funcionarios del ACNUR asesinados eran colegas de todos

nosotros, al igual que lo son las personas que se encuentran en torno a esta mesa. Se encontraban allí trabajando por nosotros y les debemos, por lo menos, justicia. Estas condenas son una afrenta a los muertos y a todos nosotros y son, simplemente, inaceptables. Nadie en este Salón considera ni por un instante que esos asesinatos fueron algo más que actos de cobardía y bandillaje; tratarlos con ligereza sólo puede alentar nuevos ataques. Para parafrasear las palabras de nuestro colega de Jamaica, no sólo no se ha hecho justicia, sino que se ha visto que no se ha hecho.

El Canadá apoya las declaraciones recientes del Secretario General, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados Ruud Lubbers y de la UNTAET con relación al resultado inaceptable de estos casos y a la necesidad de que las condenas se correspondan con los crímenes cometidos. Nos alienta la apelación incoada por las autoridades de Indonesia y esperamos que esta cuestión se examine de forma expedita y eficaz. Si el sistema indonesio resulta incapaz de defender el imperio del derecho y de aplicar las normas internacionalmente aceptadas de conducta jurídica, la comunidad internacional no tendrá otra opción que buscar otros medios para procurar que se haga justicia.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El próximo orador inscrito en mi lista es el representante del Brasil, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Fonseca** (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado esta sesión y agradezco al Sr. Annabi su presentación del informe.

Acogemos con beneplácito la presencia entre nosotros, en el día de hoy, de los Sres. Xanana Gusmão y José Ramos-Horta. Creo realmente que es un honor tenerlos hoy aquí puesto que ya no son sólo dirigentes timorenses, sino también verdaderos estadistas mundiales por su lucha a favor de la democracia y los derechos humanos.

Permítaseme expresar nuestro profundo agradecimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello y a su equipo por los logros impresionantes de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en la preparación de Timor Oriental para su plena independencia.

La visión política de los dirigentes de Timor, tan bien representada aquí, ha sido fundamental en todo este proceso. Al respecto, rendimos homenaje al Sr. Xanana Gusmão, al tiempo que respetamos plenamente su decisión de renunciar como Presidente del Consejo Nacional.

La organización de las elecciones venideras para la Asamblea Constituyente será ciertamente la primera prueba para las instituciones democráticas embrionarias de Timor Oriental y el apoyo de la comunidad internacional al proceso electoral en todas sus etapas, desde la inscripción de los electores hasta la certificación de los funcionarios electos, es esencial. Confiamos en que estas elecciones para la Asamblea Constituyente crearán una base sólida para una democracia sostenible en Timor Oriental. Asimismo, estamos de acuerdo en que la educación cívica y la capacitación son componentes esenciales de este esfuerzo.

Las disputas y las disensiones políticas entre corrientes de pensamiento opuestas son parte de la vida democrática de cualquier Estado y ello no puede ser diferente en Timor Oriental.

La cuestión más importante es la necesidad de que todos los partidos políticos mantengan su compromiso de resolver sus diferencias a través del diálogo y de los canales institucionales y de que, al nivel más básico de la sociedad, los timorenses orientales rechacen claramente toda forma de violencia política.

A este respecto, nos alienta el espontáneo impulso de los timorenses orientales hacia la reconciliación, como se menciona en el párrafo 18 del informe. Las declaraciones que han formulado hoy los Sres. Xanana Gusmão y José Ramos-Horta son alentadoras, especialmente por su insistencia en la idea de la tolerancia como fundamento para un Timor Oriental verdaderamente democrático.

Al ingresar en las etapas cruciales de la transición hacia la independencia, el apoyo de la comunidad internacional se torna aún más importante. Por su parte, el Brasil sigue plenamente comprometido con los esfuerzos encaminados a construir un Timor Oriental democrático y estable. Éste fue el eje principal de la visita que el Presidente Fernando Henrique Cardoso realizó a Timor Oriental en enero pasado.

A fin de destacar los aspectos prácticos de nuestra asistencia a Timor Oriental, el Presidente Cardoso presidió personalmente la iniciación de los proyectos de

cooperación brasileños en los ámbitos de creación de capacidad, capacitación profesional y educación. Como seguimiento de la visita del Presidente Cardoso, en la actualidad una misión técnica del Brasil está visitando Timor Oriental a fin de identificar oportunidades para la cooperación en materia de agricultura. Esperamos poder aprovechar nuestra experiencia en cuanto a la cooperación Sur-Sur, con miras a fortalecer la cooperación con Timor Oriental y ampliar los ámbitos abarcados por los proyectos brasileños.

En materia de seguridad, en el informe se señala a la atención la persistencia de las actividades de las milicias en los campamentos de refugiados de Timor Oriental en las zonas fronterizas y en sus alrededores. Por lo tanto, reconocemos la importancia de que se mantenga una capacidad disuasiva creíble sobre el terreno. En el informe se subraya también la necesidad de fortalecer el sistema judicial. La rendición de cuentas es la palabra clave para restañar las heridas que han dejado las recientes tragedias en Timor Oriental.

La decisión del Parlamento de Indonesia de establecer un tribunal especial para que se ocupe de crasas violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental es una medida positiva.

No obstante, la limitación impuesta posteriormente a la jurisdicción de este tribunal implicaría que matanzas como las que ocurrieron en Suai y en Liquica no podrían ser sometidas a la justicia. Nos desalienta también la levedad de las condenas que se impusieron a los responsables de los asesinatos del personal del Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En este caso, aún no se ha hecho justicia.

Nos alienta mucho habernos enterado de la situación tan avanzada de la planificación para la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental tras la independencia, a la que se alude en los párrafos 25 a 29 del informe. No obstante, tomamos nota de que más allá de que sería conveniente mantener una presencia militar residual, el grueso de la asistencia internacional a Timor Oriental por parte de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional se concentrará en la creación de capacidad. Esta presencia futura apuntará esencialmente a las trascendentales tareas de consolidación de la nación, el establecimiento de instituciones democráticas eficaces, sumadas a la creación de oportunidades económicas para todos.

La asistencia a Timor Oriental para el período posterior a la independencia y el impulso principal de la presencia de las Naciones Unidas en el país, por lo tanto, deben asumir preferentemente la forma de un proyecto de asistencia técnica masiva y de creación de capacidad, en el que se haga hincapié en la plena apropiación de los timorenses orientales de su propio futuro. Como cuestión de principio, la planificación para una presencia de las Naciones Unidas no debería presentarse únicamente al Consejo de Seguridad.

Puesto que los esfuerzos futuros en Timor Oriental se concentrarán en la etapa de consolidación de la paz posterior al conflicto, o más bien, posterior a la crisis, este es un ámbito que requiere sin duda una mayor interacción entre la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad. A este respecto, lamentamos que, por motivos que no es necesario debatir aquí, la reunión prevista entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social para tratar precisamente estas cuestiones relativas a la consolidación de la paz después de los conflictos no se llevó a cabo.

No obstante, nos complace que no se haya descartado la posibilidad de celebrar esa reunión. Creemos que sería útil para establecer un modelo operacional para una acción coherente y a nivel de todo el sistema en las situaciones posteriores a los conflictos. Todos coincidimos en que existe la necesidad de un enfoque general que incluya aspectos clave tales como la consolidación de la democracia, los derechos humanos, y el crecimiento económico sostenido, para abordar las necesidades de países que están saliendo de crisis, y que un programa de desarrollo de largo plazo debe ser siempre parte esencial de cualquier esfuerzo de consolidación de la paz después de los conflictos.

Tenemos que pensar ahora en la manera de mantener un fuerte estímulo para que la comunidad internacional siga comprometida con el desarrollo de Timor Oriental. Las declaraciones formuladas por el Sr. Gusmão y por el Sr. Ramos-Horta nos garantizan que los dirigentes de Timor Oriental marchan por buen camino. El reto que tenemos ante nosotros consiste en respaldar sus esfuerzos mediante la elaboración de una base institucional apropiada para brindar una ayuda sostenida en aras de la prosperidad de Timor Oriental y de su pueblo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante del Japón, a quien invito a

tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Satoh** (Japón) (*habla en inglés*): Quiero darle las gracias, Sr. Presidente, por haberme dado esta oportunidad de participar en el debate de hoy. También quiero dar la bienvenida a los dos eminentes representantes de Timor Oriental, Sr. Gusmão y Sr. Ramos-Horta. Su participación es especialmente valiosa en momentos en que ingresamos en la crítica etapa final de nuestros esfuerzos en pro de la independencia de Timor Oriental.

Mi delegación encomia al Secretario General por su labor en la elaboración de su ponderado informe. Tal como se describe en él, los preparativos para la elección de la Asamblea Constituyente, que tendrá lugar el 30 de agosto, que incluyen la inscripción de votantes y de partidos, está ya bien avanzados. Lo mismo cabe decir del examen de la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de su independencia. Sin embargo, aún nos aguardan muchas tareas difíciles, y el futuro está preñado de incertidumbres que, a menos que se aborden con seriedad, podrían poner en peligro los progresos logrados hasta el momento.

Hoy quisiera subrayar varios aspectos que en opinión de mi delegación son esenciales para la concreción de un Timor Oriental viable. Lo que es más importante, la transición política debe efectuarse por medio de un proceso abierto, imparcial y democrático. Respalamos enérgicamente los esfuerzos que realiza la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) con este fin, y en especial, la elaboración, con el pueblo de Timor Oriental, de un calendario concreto para la elección de la Asamblea Constituyente, así como la compilación de normas electorales y de programas de educación electoral.

Por su parte, el Japón patrocina un seminario sobre derecho electoral, organizado por la UNTAET, y está considerando otras contribuciones para apoyar el proceso electoral, entre las que se incluye el envío de observadores electorales.

Quisiera poner de relieve aquí que también se deben hacer todos los esfuerzos posibles a fin de garantizar que el proceso electoral se lleve a cabo de una manera ordenada. Como se señala en el informe del Secretario General, existe una preocupación generalizada entre la población timorense en el sentido de que el proceso político podría no ser pacífico. Por lo tanto,

respaldamos plenamente la política de la UNTAET de tolerancia cero ante la violencia, e instamos a UNTAET a que garantice que el componente militar brinde a la policía un apoyo de emergencia eficaz.

Quiero también agregar que sería prudente, como se sugiere en el informe del Secretario General, mantener el componente militar esencialmente en su forma actual, al menos hasta que se haya establecido el Gobierno de Timor Oriental. Huelga decir que los futuros cambios en las dimensiones, la configuración o el mandato del componente militar deben basarse en una evaluación objetiva en materia de seguridad en el momento determinado.

La cuestión de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran actualmente en Timor Occidental sigue siendo motivo de grave preocupación. Si bien es importante dar a estos refugiados la oportunidad de participar en el proceso electoral, los padecimientos de los refugiados ante la ausencia de trabajadores humanitarios internacionales y los incidentes de fricciones de que se ha dado cuenta entre los refugiados y la población local son verdaderamente inquietantes.

Tenemos que confesar que el problema de los refugiados es complejo y difícil. Por este motivo queremos instar al Gobierno de Indonesia a que continúe haciendo sus mejores esfuerzos para resolver el problema atendiendo a la cuestión de las actividades de la milicia, así como al tema más amplio de la reconciliación. Es igualmente importante, desde luego, que la comunidad internacional brinde el apoyo necesario para tales esfuerzos.

En este contexto celebramos la decisión del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas de enviar a Timor Occidental este mes una misión interinstitucional encargada de evaluar la seguridad. Quiero destacar una vez más la importancia que tiene la seguridad del personal internacional.

Compartimos igualmente la preocupación de la comunidad internacional por el proceso judicial que se llevó a cabo en Indonesia relativo al incidente de Atambua, en que fueron asesinados funcionarios del socorro humanitario. Es evidente para todas las partes interesadas y en especial para el país anfitrión, que deben tratar con mucha firmeza a los que participan en estas acciones hostiles. Esto a su vez serviría como elemento de disuasión para evitar incidentes futuros.

Las violaciones a los derechos humanos y al derecho humanitario deben tratarse con firmeza, y el Japón se sintió alentado por las medidas que tomaron las autoridades indonesias, como la decisión del Parlamento de establecer un tribunal especial para atender las violaciones graves. Pero compartimos la preocupación del Secretario General respecto de la jurisdicción limitada del tribunal y esperamos que el Gobierno de Indonesia aborde el tema de tal forma que tranquilice nuestra preocupación.

Por último quisiera referirme brevemente a la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. Es evidente que atender las dimensiones económicas y sociales de la situación es esencial para que Timor Oriental se convierta en un Estado soberano viable. Como ya hemos subrayado en el pasado, garantizar la continuidad en cuanto a la asistencia internacional será esencial para no poner en peligro los progresos que se ha hecho hasta la fecha para la creación de esa nación.

En este contexto, acogemos con satisfacción el hecho de que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y la Sede de las Naciones Unidas hayan establecido un grupo de trabajo y un equipo de tareas integrado para la misión que va a elaborar planes para la presencia futura de las Naciones Unidas. Estamos a la espera de poder examinar estos planes en la próxima conferencia de donantes que se celebrará en Canberra en junio.

El pueblo de Timor Oriental ha andado un largo camino hacia su independencia. Pero continuarán necesitando del apoyo y la cooperación de la comunidad internacional antes y después de la independencia. Por lo tanto aprovecho la oportunidad para asegurarles a ustedes y a los representantes de Timor Oriental que el Japón seguirá dedicado a la tarea de ayudar a construir un Timor Oriental pacífico, democrático y próspero.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. MacKay** (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): En primer lugar quiero expresar el placer de mi delegación por la presencia del Sr. Ramos-Horta y el Sr. Gusmão en el Consejo hoy para examinar los importantes temas que se incluyen en el informe provisional del Secretario General. También quiero agradecer la excelente información que nos dio el Sr. Annabi esta mañana.

Como uno de los países que aportan contingentes a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), con un batallón y una unidad de helicópteros desplegada en el sector occidental, compartimos la evaluación del Secretario General sobre la situación en materia de seguridad en el territorio. En los últimos tiempos la situación en términos generales es buena. Esto en parte se puede atribuir a la firme respuesta de la fuerza de mantenimiento de la paz ante las incursiones de las milicias en la última temporada de sequía. La positiva contribución de las fuerzas armadas indonesias para lograr cierta estabilidad en la frontera durante este período también es algo que debe reconocerse. Pero la situación sigue siendo imprevisible.

Estamos de acuerdo con el Secretario General cuando dice que la capacidad general de las milicias no ha disminuido y que siguen siendo una fuerza que hay que tener en cuenta. Su continua existencia a pesar de las resoluciones del Consejo de Seguridad que piden al Gobierno de Indonesia que las desarme y desbande es un tema que nos preocupa muchísimo. En este sentido recordamos que los responsables del asesinato de los efectivos de mantenimiento de la paz, soldado Leonard Manning de Nueva Zelandia y soldado Devi Ram Jaishi de Nepal, todavía no han sido llevados ante la justicia. Nueva Zelandia espera que los organismos pertinentes del Gobierno de Indonesia, en estrecha cooperación con la UNTAET, apresuren el enjuiciamiento de Jacobus Bere, quien ha confesado haber matado al soldado Manning. También esperamos que los otros que participaron en estos ataques a los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Timor Oriental sean detenidos y llevados ante la justicia.

También debemos dejar constancia de nuestra gran consternación ante las sentencias lastimosamente inadecuadas que se dieron a los que perpetraron los asesinatos de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Atambua, Timor Occidental, en septiembre pasado. La comunidad internacional no puede esperar que se promueva la seguridad del personal de Naciones Unidas cuando aquellos que han confesado haber realizado estos abominables actos reciben condenas tan ligeras. Es una burla a todos nuestros esfuerzos colectivos. Acogemos, por lo tanto, con satisfacción la decisión de las autoridades de Indonesia de apelar estas sentencias, y estamos a la espera de que esta vez se haga realmente justicia.

También compartimos la gran decepción del Secretario General ante la limitada jurisdicción del tribunal indonesio especial para los derechos humanos en Timor Oriental, y nuevamente pedimos a Indonesia que haga personalmente responsables a quienes perpetraron violaciones graves a los derechos humanos en Timor Oriental en 1999. La comunidad internacional debe seguir plenamente vinculada con esta cuestión

Del otro lado de la frontera, la situación de los refugiados de Timor Oriental sigue sin resolverse. Si bien reconocemos las iniciativas recientes del Gobierno de Indonesia en esta esfera, instamos a que se apresuren a llevar a la práctica planes para registrar, reasentar y repatriar a los refugiados, de conformidad con las normas internacionales.

Teniendo todo esto en cuenta, opinamos que el énfasis que pone el Secretario General en un enfoque prudente en lo que hace a la seguridad es perfectamente adecuado. Esto se subraya cuando miramos el calendario político que nos llevará a la independencia de Timor Oriental. El Secretario General ha proporcionado una evaluación objetiva de todos los factores pertinentes. Estamos de acuerdo con su propuesta de examinar nuevamente el asunto de los niveles de la fuerza después de las elecciones para la Asamblea Constituyente.

La independencia de Timor Oriental ya no está muy lejos, y queda todavía mucho por hacer. Compartimos la opinión del Secretario General de que será necesaria una presencia internacional importante en el período posterior a la independencia. Nueva Zelanda desea ver una presencia de las Naciones Unidas apropiada y con los recursos necesarios después de la independencia, con funciones básicas militares, de policía y de administración civil financiadas con cuotas prorrateadas. Estas funciones básicas son demasiado críticas como para dejarlas al azar en cuanto a la financiación voluntaria, y existen antecedentes en otras partes para lo que estamos proponiendo.

Nos complace que la planificación detallada de la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia ya se esté realizando en Dili y en la Sede. El informe del Secretario General destaca la importancia de que esta planificación se base en una evaluación cuidadosa de las necesidades de Timor Oriental y que se realice en consulta con el pueblo de Timor Oriental. Estamos de acuerdo en que el objetivo último es garantizar que el nuevo Estado pueda existir por sí sólo.

Creemos que el Secretario General describió la situación actual de una manera muy atinada cuando dijo en su informe reciente sobre el cierre o transición de las operaciones de mantenimiento de la paz, “que no haya salida sin una estrategia”, y lo cito:

“Lo más importante en el caso de Timor Oriental es lograr que los enormes sacrificios de la población, las sustanciales inversiones de la comunidad internacional y la cooperación de las partes para lograr una feliz transición a la independencia no se desaprovechen por falta de atención y apoyo internacionales al nuevo Estado.” (S/2001/394, párr. 43)

Este es el desafío que enfrentamos de manera colectiva, y no debemos permitir que se nos distraiga de él.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la República de Corea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Sun Joun-yung** (República de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, para comenzar permítame extenderle mis felicitaciones por asumir la presidencia del Consejo de Seguridad en este mes. También quisiera manifestar mi reconocimiento al Subsecretario General Annabi por su informe. Extiendo una bienvenida especial a los líderes eminentes de Timor Oriental, el Sr. Xanana Gusmão y el Sr. José Ramos-Horta, y les agradezco sus presentaciones.

Desde su creación hace un año y medio, las actividades de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) han sido muy exitosas en todas las esferas de gestión en el período posterior a la crisis, incluyendo el mantenimiento de la seguridad y la construcción de la nación en Timor Oriental. El caso de Timor Oriental es, hasta ahora, uno de los pocos casos de éxito de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en general. Todos recordamos el tiempo en que todas las partes interesadas enfrentaban decisiones duras en 1999. Se ha hecho suficiente para rescatar a Timor Oriental de su situación caótica, pero mucho queda por hacer para lograr que se sostenga por sí mismo. Como todos sabemos, este año es especialmente importante en la historia timorese oriental, con acontecimientos políticos importantes tales como la elección de la Asamblea Constituyente y el establecimiento del gobierno independiente. Dada la importancia y el simbolismo de esta misión, el apoyo continuo de la comunidad internacional es crucial. A

este respecto, la República de Corea está más que dispuesta a hacer su parte.

Permítame destacar unos pocos temas que mi delegación encuentra especialmente importantes para la sostenibilidad de un Timor Oriental independiente.

Primero que todo, la próxima elección de la Asamblea Constituyente es de importancia enorme no sólo en sí misma, sino que también porque generará las condiciones para las elecciones futuras. Mi delegación se siente complacida de que los timorenses orientales mismos hayan lanzado los preparativos para la próxima elección, con la asistencia profesional y sistemática de la comunidad internacional, desempeñando una función central el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Pese a algunas preocupaciones sobre retrasos posibles en el ajustado calendario electoral, mantengamos la esperanza de que el proceso entero se desarrollará armoniosamente.

Es la opinión de mi delegación que, durante el período de elecciones y del subsiguiente debate sobre la Constitución, lo más importante es mantener la seguridad y el orden público. Para garantizar que se realicen elecciones pacíficas y democráticas y el debate sin obstáculos sobre el sistema político, la función de los componentes militares y locales, tanto internacionales como locales, será más importante que nunca. Es nuestra esperanza de que tanto los componentes locales como internacionales de seguridad mantengan una vigilancia especial en un esfuerzo concertado.

Para el inicio de una nueva era de reconciliación y unidad nacional de todo el pueblo timorense oriental, la solución del problema de los refugiados será crucial. A este respecto, nos complace el regreso de más de 3.000 refugiados en marzo y abril pasados. Reconocemos los esfuerzos realizados por el Gobierno indonesio en temas relacionados con los refugiados, y esperamos que los planes de Indonesia para el registro de los refugiados sean ejecutados pronto, sin falta. Una vez más le pedimos a Indonesia y a las organizaciones internacionales interesadas que intensifiquen sus esfuerzos y fortalezcan su coordinación para atender mejor este complejo problema de los refugiados.

Con respecto a la creación y aumento de la capacidad y al fortalecimiento institucional, valoramos altamente los esfuerzos hasta ahora realizados por la UNTAET y otras organizaciones internacionales en todas las esferas. Para estas tareas diversas y laboriosas, el hincapié debería hacerse en el aumento para el

pueblo timorense de la propiedad de su nación y de sus instituciones, y en la promoción de la participación real de tanta gente como sea posible. Esperamos que la conferencia de donantes en Canberra el próximo mes brinde una oportunidad de discutir con mayor profundidad la estrategia a plazo medio y largo de la comunidad internacional para brindar asistencia al pueblo de Timor Oriental.

Permítaseme hacer algunas observaciones sobre la función de las Naciones Unidas en Timor Oriental este año y después de la independencia. Mi delegación toma nota del informe del Secretario General de que hay un temor ampliamente compartido entre el pueblo timorense sobre la incertidumbre de la situación política y de seguridad este año. Teniendo eso en mente, estamos preocupados de que el debate en las Naciones Unidas con relación a la salida temprana del personal de las Naciones Unidas podría enviar, sin quererlo, una señal equivocada a los elementos que amenazan la seguridad. Por lo consiguiente, creemos que es muy importante que el Consejo de Seguridad transmita al pueblo timorense su firme compromiso de protegerlo hasta la independencia y aún después.

La Misión de las Naciones Unidas no puede reemplazar al nuevo Gobierno independiente de Timor Oriental, ni debería permanecer allí indefinidamente. Sin embargo, el informe del Secretario General contiene algunos elementos importantes que merecen nuestra atención. El Secretario General indicó que una policía y unas fuerzas de defensa timorense orientales autosuficientes no se pueden completar en uno o dos años. Por lo tanto, creemos que la presencia continua de componentes militares y de policía internacionales serán necesarios después de la independencia, aunque reducidos de acuerdo con los acontecimientos sobre el terreno.

Es nuestra opinión que la reducción de la UNTAET, especialmente los componentes militares y de policía, debe realizarse de una manera gradual y por etapas. Antes de su reducción, sin embargo, deberá prepararse una estrategia de salida inteligente y clara. A este respecto, mi delegación reconoce las deliberaciones del grupo de trabajo de la UNTAET que han continuado y acoge con beneplácito el establecimiento reciente del grupo de tareas integrado de misiones en la Secretaría. Esperamos que sigan el estudio a fondo de las estrategias de salida que tome en cuenta tanto la necesidad de eficiencia en términos de costos como el

objetivo de cumplir los mandatos del mantenimiento de la paz.

También esperamos que presenten al Consejo de Seguridad y a los países que aportan contingentes un plan exhaustivo del compromiso de las Naciones en Timor Oriental en el período posterior a la independencia. Mi delegación quisiera hacer hincapié en la necesidad de mantener estrechas consultas con los países que contribuyen tropas durante el proceso completo de preparar y aplicar la salida o relocalización de los contingentes.

Con todo, quisiera hacer hincapié en la importancia de la continua vinculación y ayuda de la comunidad internacional a Timor Oriental, de manera que los avances logrados a gran costo no sean menoscabados.

Permítaseme terminar manifestando el reconocimiento de mi delegación a los esfuerzos del Secretario General y de los responsables de la misión de la UNTAET. Esperamos que el siguiente informe del Secretario General a finales de julio incluya recomendaciones prácticas sobre la función futura de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Quedamos a la espera de seguir participando en este importante debate.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Widodo** (Indonesia) (*habla en inglés*): Quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo y expresar mi agradecimiento por brindarnos la oportunidad de atender asuntos relativos a Timor Oriental y la situación prevaleciente en Nusa Tenggara oriental. Igualmente, felicitamos al Representante Permanente del Reino Unido por la manera en que dirigió las labores del Consejo durante el mes pasado. Permítaseme asimismo dar la bienvenida en el Consejo a nuestros queridos amigos, el Sr. Xanana Gusmão y el Sr. Ramos-Horta.

Antes de proceder, quisiera aprovechar la oportunidad de reiterar y reafirmar la posición de mi Gobierno en cuanto a la creación de cimientos firmes para las relaciones futuras entre los pueblos de Timor Oriental e Indonesia y la colaboración con la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) para facilitar la transición a la independencia de Timor Oriental. A estos fines, el Gobierno de

Indonesia sigue plenamente dedicado a resolver constructiva y firmemente los temas pendientes de una vez por todas.

Esos esfuerzos quedan reflejados en la quinta ronda de reuniones celebradas entre Indonesia y la UNTAET, celebrada en Bali los días 15 y 16 de mayo de 2001, para tratar temas relativos a la inscripción de los refugiados, la ciudadanía y las pensiones de los ex funcionarios públicos, así como para concertar acuerdos sobre el espacio aéreo y el servicio postal, incluido el acuerdo de tránsito de Oecussi. En cuanto a este último, se ha acordado que el tema se examine en la próxima reunión del Comité Conjunto de Fronteras. También nos hemos puesto de acuerdo sobre los arreglos de pago de pensiones, incluido el inicio de un llamamiento conjunto para crear un fondo especial. Al final de la reunión, las actas acordadas fueron firmadas por las dos delegaciones.

En lo que atañe al informe provisional, quisiera compartir algunos comentarios respecto de su contenido.

En lo concerniente al tema de los refugiados timorenses, el Gobierno de Indonesia conjuntamente con la UNTAET, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) realizaron una campaña de información del 9 al 11 de abril de 2001. Esperamos sinceramente que este esfuerzo apresure el proceso de repatriación, puesto que ha tenido buenos resultados en proporcionar a los refugiados información de primera mano sobre la situación en Timor Oriental, lo cual les ha permitido tomar decisiones informadas respecto a si deben repatriarse a Timor Oriental o reasentarse en Indonesia. Al mismo tiempo, los refugiados tienen derecho a hacer oír sus opiniones libremente respecto a las consultas populares, ya que este es esencialmente el significado real de la democracia.

En cuanto a las aseveraciones de desinformación que figuran en el informe, ponemos en tela de juicio lo que en él se dice. El informe se refiere a fuentes no corroboradas, tales como son un periódico indonesio que cita a un funcionario anónimo de la administración local de Nusa Tenggara oriental, como si tales acciones pudieran ser atribuidas a mi Gobierno.

Sin embargo, la imposición continua de la Fase V del plan de seguridad de las Naciones Unidas ha impedido el retorno de los refugiados. Mi delegación por lo tanto confía en que el Coordinador de Seguridad de las

Naciones Unidas envíe a su equipo a la zona a más tardar este mes. Mientras tanto, se espera que la inscripción programada para el 6 de junio se celebre tal como fue planeada. Esta se verá precedida de un proceso de socialización que tendrá lugar del 21 de mayo al 5 de junio, al cual se ha invitado a la UNTAET a participar. Además se han cursado invitaciones a 32 diplomáticos de Yakarta para que sean testigos del proceso de inscripción del 6 de junio. Esto se puede realizar gracias al mejoramiento de la seguridad en los campamentos de refugiados y sus alrededores.

Por lo tanto, no entendemos las afirmaciones de que la situación de seguridad “sigue siendo imprevisible”. Permítaseme asegurarle a este augusto órgano que, por su parte, el Gobierno de Indonesia ha hecho todo lo posible para promover la seguridad y el orden público y seguirá haciéndolo.

Estos resultados han sido ampliamente reconocidos por ejemplo en el informe de la delegación parlamentaria portuguesa que realizó una visita a Australia, Indonesia y Timor Oriental del 22 de febrero al 8 de marzo de 2001. En la última reunión en Bali, hizo observaciones semejantes el jefe del departamento de asuntos políticos de la UNTAET, el Embajador Galbraith, quien declaró que los incidentes de seguridad han sido mínimos.

En lo concerniente a los incidentes transfronterizos, la responsabilidad para impedir que éstos sucedan la tienen tanto Indonesia como la UNTAET, como se manifestó a través de las celebraciones de sesiones ordinarias de coordinación para mantener el orden público en esas regiones. Lamentablemente, cinco soldados de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas recientemente ingresaron en Nusa Tenggara oriental y llegaron hasta a interrogar a indonesios del lugar y verificar su identificación. Afortunadamente, la rápida intervención del comandante militar local impidió que este incidente llegara a mayores. En realidad, no hay justificación para que ninguna de las partes sobrepase los límites de su mandato.

En cuanto al tema de la justicia y la impunidad, quiero reiterar nuevamente el compromiso indeclinable de mi Gobierno de llevar ante la justicia a los responsables de las violaciones de derechos humanos. Cabe señalar que el decreto presidencial No. 53/2001 ha establecido tribunales especiales de derechos humanos para adjudicar los casos documentados de abusos de los derechos humanos cometidos en Timor Oriental en

1999 y en Tanjung Priok en 1984. También hay que señalar que la aplicación del memorando de entendimiento sobre cooperación en materia jurídica, judicial y de derechos humanos requiere el consentimiento del Parlamento para que esté plenamente conforme con el sistema jurídico de Indonesia.

Respecto a los juicios penales de las seis personas acusadas de dar muerte a tres trabajadores del ACNUR en Atambua en septiembre del 2000, pese al veredicto del tribunal de distrito del norte de Yakarta, deseo destacar que esos juicios no han concluido. Por el contrario, el proceso judicial aún continúa, ya que el fiscal está ahora presentando un recurso de apelación ante la Corte Suprema - el tribunal máximo en el sistema judicial de Indonesia. Por ello es prudente que todas las partes se abstengan de emitir juicios apresurados hasta que no se tome una decisión definitiva.

Estrechamente vinculada con el problema de los refugiados y la justicia está la reconciliación, y mi delegación considera que ella es fundamental para resolver totalmente el problema de Timor Oriental. La firme posición de mi Gobierno es que debe haber una reconciliación genuina con los timorenses y entre ellos constituirá una base sólida para fomentar un ambiente de paz y armonía, para erradicar así las causas profundas del conflicto. Es importante destacar que la reconciliación y la venganza no van de la mano. Para que el proceso de reconciliación tenga éxito, es necesario salvar profundas diferencias, relegando a la vez a la historia los trágicos incidentes del pasado.

Por consiguiente, se debe conseguir una verdadera justicia y una paz estable van de la mano en forma equilibrada. En última instancia, sólo le corresponde al pueblo timorense determinar el camino que han de tomar para ser una nación y un pueblo. Por lo tanto, le incumbe a la comunidad internacional apoyar y fomentar estos esfuerzos. En otras palabras, su aplicación no debe relegarse a una fecha futura sino que debe procurarse con carácter urgente. En este contexto, el 5 y 6 de mayo del año en curso, el Gobierno de Indonesia facilitó nuevamente las conversaciones de reconciliación entre representantes del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) y los refugiados timorenses en Nusa Tenggara.

Al promover y mejorar los contacto directos de persona a persona entre los timorenses, albergamos la esperanza de que los refugiados puedan ganar la confianza de que les espera un buen recibimiento al volver

a Timor Oriental. Por ello, es legítimo que en este contexto se atiendan también las preocupaciones legítimas en cuanto a su seguridad en Timor Oriental, teniendo particularmente en cuenta los actos recientes de violencia brutal contra los refugiados.

Uno de los resultados de las conversaciones de reconciliación mencionadas fue la petición de que la UNTAET respete los derechos políticos de los refugiados de Timor Oriental a participar en las elecciones democráticas de Timor Oriental y que no los excluya por razones técnicas. Como timorenses orientales, tienen el derecho humano fundamental y básico de participar en la determinación del futuro de Timor Oriental. Además, celebramos también la visita a los campamentos que Monseñor Basilio do Nascimento ha previsto para finales de este mes como una medida más para promover el proceso de reconciliación. En este contexto, abrigamos la sincera esperanza de que las conversaciones de reconciliación entre el CNRT y la Uni Timor Aswain (UNTAS) previstas para los días 24 y 25 de mayo de 2001, aporten un progreso significativo como seguimiento de un acontecimiento similar que tuvo lugar el año pasado en Bali y que constituyó un hito, puesto que fue la primera vez en que ambas partes tuvieron la oportunidad de reunirse y de promover la armonía y la cooperación.

Antes de finalizar, quisiera aludir a un punto concreto: para resolver satisfactoriamente cualquier controversia, incluida la de Timor Oriental, es esencial que los informes de las Naciones Unidas sean imparciales, equilibrados, objetivos y basados en fuentes fiables de información. Las afirmaciones sesgadas y contradictorias y las alusiones a fuentes de información no verificables también pueden perjudicar los intereses de los Estados Miembros. De modo similar, esperamos que los medios de comunicación de masas y las fuentes llamadas sin identificar demuestren un mayor sentido de la responsabilidad ética.

En momentos en los que Indonesia está en un período de transición hacia una democracia plena, mi Gobierno, por medio de un proceso de diálogo y cooperación con la comunidad internacional, se ha esforzado por fortalecer los mecanismos jurídicos. Actualmente, Indonesia está completando, junto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la asistencia técnica para el mejoramiento de la capacidad de la administración de justicia de Indonesia para el procesamiento de violaciones de los derechos humanos.

Por último, a largo plazo y a la espera de un Timor Oriental posterior a la retirada de la UNTAET, mi Gobierno desea establecer una relación duradera amplia y mutuamente beneficiosa con Timor Oriental. El comercio y la inversión, así como la cooperación en los ámbitos social y cultural, serán esenciales para ese esfuerzo. Por lo tanto, la creación de condiciones propicias para una interacción del pueblo de Timor Oriental con el pueblo de la vecina provincia indonesia de Nusa Tenggara Oriental es importante, ya que la separación jurídica y política de Timor Oriental de Indonesia no puede borrar la realidad de unos vínculos sociales y familiares seculares entre ambas. Por lo tanto, una vez que la UNTAET complete su mandato, abrigamos sinceramente la esperanza de que esos vínculos puedan florecer.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo ahora preguntarle al Sr. Annabi si desea responder a alguna pregunta u observación.

**Sr. Annabi** (*habla en inglés*): Creo que la primera pregunta estaba relacionada con la supuesta falta de progreso a la hora de conseguir el pago de las facturas de electricidad y cuentas de aeropuerto. He tomado nota de eso y volveré a la cuestión cuando recibamos la información técnica correspondiente de la UNTAET. Sé que están trabajando en estas cuestiones, pero no estoy ahora en condiciones de brindar una respuesta precisa.

El Embajador Doutriaux de Francia planteó algunas preguntas.

(*habla en francés*)

Quisiera decir que hemos tomado nota de las preguntas de la delegación de Francia relativas a la estructura y la fuerza de la UNTAET. La Secretaría volverá sobre el particular en el informe que el Consejo de Seguridad ha pedido al Secretario General para finales de julio. Por el momento diré simplemente que algunas experiencias amargas que hemos tenido en el último decenio nos han enseñado que no sería prudente asumir el riesgo de poner en peligro las considerables inversiones que ha realizado la comunidad internacional procediendo a una reducción prematura del número de efectivos de la UNTAET en Timor Oriental.

Las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General de 2 de mayo se basan en un análisis riguroso de las posibles amenazas que podrían hacer retroceder el proceso de preparación para la independencia de Timor Oriental. El Secretario General

está firmemente convencido de que debe evitarse toda reducción prematura del número de efectivos. No obstante, continuará haciendo un seguimiento, en consulta con nuestros asociados timorenses, de cómo evoluciona la seguridad sobre el terreno, con el entendimiento de que no vacilaría en proponer al Consejo, en su momento, toda reducción que le parezca realista y razonable.

El Embajador Doutriaux también preguntó si la misión de evaluación en materia de seguridad tendría lugar este mes. Como se señala en el informe, el Coordinador de Asuntos de Seguridad ha tomado la decisión y todavía esperamos que pueda tener lugar próximamente.

*(habla en inglés)*

Con otra pregunta se planteaba si los refugiados que se encuentran en los campamentos de Timor Occidental podrán votar. Las normas electorales que aprobó la UNTAET al respecto son muy claras. Los timorenses orientales que deseen inscribirse y votar en las elecciones del 30 de agosto tendrán que ir a Timor Oriental para inscribirse y luego para votar, pero se han tomado medidas para garantizar que haya puestos de inscripción y centros electorales cerca de la frontera con Timor Occidental a fin de que los refugiados que deseen votar cuenten con esa posibilidad. Sin embargo, por motivos obvios la UNTAET no cree que resulte posible organizar la votación en Timor Occidental.

También se me ha pedido que brindara más información sobre el grupo de tareas integrado de misiones. Este grupo de tareas se estableció hace alrededor de un mes y se viene reuniendo regularmente aquí, en la Sede. Como el Consejo sabe, sobre el terreno la UNTAET también ha creado un grupo de trabajo que interactuará con el grupo de tareas y se ha designado a un funcionario de alto nivel para que respalde la labor del grupo de trabajo. Este funcionario se desplazará entre el grupo de tareas y el grupo de trabajo en Timor Oriental para garantizar que la planificación detallada sobre el terreno y las decisiones políticas que se deberán tomar aquí con los organismos y departamentos pertinentes estén sincronizadas entre sí.

Este grupo de tareas tiene un núcleo central proveniente del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Departamento de Asuntos Políticos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial y celebra reuniones más amplias, cuando se requiere, para que otros organismos

puedan contribuir a la planificación de la etapa posterior de la independencia.

Me preguntaron si podría ampliar la información en cuanto a las causas de la reducción del número de refugiados que han regresado entre marzo y abril. Es cierto que en abril regresaron muy pocos. La realidad es que, como se indica en el informe del Secretario General, la situación en los campamentos aún no es propicia para el regreso de los refugiados y la intimidación y la desinformación que han tenido lugar todavía repercuten en la población de refugiados en los campamentos. Evidentemente, los refugiados siguen sujetos a la influencia de las milicias que aún no han sido desarmadas ni desmovilizadas, como se pidió en la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad.

Con todo, tengo una buena noticia al respecto; la recibimos durante el almuerzo, por eso no la incluí en mi exposición de esta mañana. Como mencionó nuestro colega de Indonesia, en las conversaciones celebradas en Denpasar, la UNTAET y el Gobierno de Indonesia llegaron a un acuerdo sobre la reanudación de los pagos de jubilación a los ex empleados estatales de Indonesia que residen en Timor Oriental. En realidad, un miembro de la delegación de la UNTAET dijo que esto era un paso adelante. Esperamos que este acuerdo se aplique rápidamente porque, de seguro, estimulará a los refugiados a regresar.

Un segundo suceso que también podría desempeñar un papel en alentar a los refugiados a regresar, es el acuerdo de incluir una referencia a un fondo de indemnización previsto para ex empleados estatales en el llamamiento consolidado para los refugiados de Timor Oriental que lanzarán conjuntamente Indonesia y las Naciones Unidas en julio. Dicho fondo también podría inducir a los refugiados a regresar a Timor Oriental.

Se me pidió que proporcionara información sobre el papel de los Voluntarios de las Naciones Unidas. En realidad, tenemos un gran número de voluntarios en Timor Oriental. A finales de abril, la cifra exacta era de 664. Esos voluntarios desempeñan un papel importante en los preparativos de las elecciones para la Asamblea Constituyente, en particular mediante la asistencia en la educación cívica y la inscripción de electores. De hecho, cuando visité Timor Oriental, en marzo, algunos de los centros de inscripción eran atendidos completamente por ellos y, claro está, también ayudarán en las otras fases del proceso electoral. Así que, siempre que

podemos, los utilizamos en nuestras operaciones, porque evidentemente son un recurso rentable.

Creo que la última pregunta fue formulada por el Embajador de Suecia, quien, al hablar en nombre de la Unión Europea, sugirió que se deberían hacer mayores esfuerzos para fomentar la capacidad de gestión pública, incluso en los distritos. Conuerdo plenamente con que hay mucho por hacer en ese ámbito. Sin embargo, debemos recordar que Timor Oriental ha sido menos afortunado que algunos otros territorios que han buscado la independencia y que hasta hace muy poco se había prestado muy poca atención a la capacitación de expertos y administradores de Timor Oriental.

La UNTAET está haciendo su mayor esfuerzo, pero naturalmente se necesita tiempo para crear una generación de administradores y directores; esto ocurre de la noche a la mañana. La UNTAET seguirá considerándolo una prioridad esencial en la elaboración de sus planes y estrategia para la etapa posterior a la independencia, en estrecha consulta con Xanana Gusmão, José Ramos-Horta y sus colegas. En realidad, esta mañana, cuando nos reunimos antes de la sesión del Consejo, recalaban que, en su opinión, después de la independencia habrá una considerable necesidad de expertos internacionales, habida cuenta de la enorme falta de administradores calificados que existe.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Ramos-Horta para cualquier comentario u observación que desee formular.

**Sr. Ramos-Horta** (*habla en inglés*): Sr. Presidente, le doy las gracias por concederme la palabra una vez más. No agregaré mucho más a lo que ha dicho el Subsecretario General, Sr. Annabi, a modo de aclaración. Sólo quisiera agregar dos observaciones a lo que dije anteriormente; una, con relación al ambiente político, las divisiones y las tensiones; y la otra, a nuestros propios esfuerzos en materia de reconciliación.

Ante todo, quiero decir que tomamos con mucha seriedad las preocupaciones expresadas aquí, prácticamente por todos, en cuanto a las tensiones y las divisiones políticas. Sin embargo, de los diversos incidentes que tuvieron lugar en el 2000 y en los primeros meses de este año, sólo consideraríamos que dos tuvieron carácter político. Hablo con conocimiento de causa porque en casi todos los casos se me pidió que fuera y hablara con las partes para que ayudara a resolver los problemas. Para mi sorpresa, contrariamente a los rumores que comenzaron a difundirse en primer lugar

después del incidente de Año Nuevo, ese incidente comenzó, en esencia, cuando un grupo de jóvenes trató de entrar a una fiesta de Año Nuevo y se les impidió hacerlo, porque no habían sido invitados. Esos jóvenes comenzaron a lanzar piedras a los que se encontraban en la fiesta y la situación degeneró en violencia. Otro incidente tuvo que ver con una mezquita. Un grupo de jóvenes ebrios iban rumbo a casa y vieron un auto en el terreno de una mezquita. Entraron y pidieron el auto. Lógicamente, las personas que estaban en la mezquita les dijeron que no. Los jóvenes salieron y comenzaron a lanzar piedras y las piedras empezaron a volar en ambas direcciones.

El incidente más grave tuvo lugar en Baucau, cuando una riña entre grupos de jóvenes llevó a que se prendiera fuego a la mezquita local. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y los dirigentes de Timor Oriental condenaron ese acto y, acto seguido, Sergio Vieira de Mello tomó la iniciativa de movilizar fondos para reparar la mezquita. El Comisionado portugués encargado de la asistencia humanitaria a Timor Oriental, el Padre Víctor Melicias, acompañado por el dirigente musulmán más prominente de la ciudad de Lisboa, viajó a Timor Oriental y ofreció asistencia financiera. Después, todos nos reunimos con los dirigentes musulmanes en Dili y Baucau. Personalmente fui a Baucau a reunirme con los jóvenes que quemaron la mezquita para decirles que nuestra contribución no era suficiente, que no íbamos sencillamente a pagar por ella, sino que ellos tenían que demostrar su arrepentimiento contribuyendo con sus propias manos a la reconstrucción de la mezquita, cosa que aceptaron. Eso fue lo que hicimos.

Hubo también un incidente desagradable en Viqueque en que estuvieron involucrados grupos de jóvenes, en particular grupos que practicaban artes marciales. Algo que resulta extraño es que muchos de estos conflictos se producen después de un partido de fútbol. Quizás nuestros jóvenes estén viendo demasiados partidos de fútbol europeos. Lo que inspira esos conflictos son las actividades que ocurren en el terreno deportivo. Es casi inevitable que después de cada juego de fútbol quienes pierden no acepten el resultado.

Lamentablemente, cuando estalla la violencia, a veces toma un cariz político cuando cada facción llama a sus propias pandillas, a su propia gente. Así pues, yo diría que esta ha sido básicamente la causa del 90% de los casos de violencia que han ocurrido en Timor Oriental.

Afortunadamente, por el momento la violencia de índole política se ha visto restringida a uno o dos incidentes.

¿Vamos a ser capaces de mantener un nivel relativo de calma y estabilidad en los próximos meses, cuando, naturalmente, las tensiones políticas han de aumentar? Es un interrogante importante. Pero, para responder a esto, y como dije antes, estamos haciendo esfuerzos aun mayores en el proceso, no sólo de reconciliación entre la mayoría independentista y los partidarios de la autonomía, sino que, además, nosotros, el Arzobispo Belo y yo mismo, con el apoyo de Xanana Gusmão y de Sergio Vieira de Mello, estamos comenzando también una campaña amplia de muchos meses que se extiende hasta el futuro para promover una cultura de no violencia y de tolerancia. En este sentido, hemos debatido con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y con las misiones diplomáticas en Dili, sobre las maneras en que nos pueden ayudar mediante el suministro de recursos. Es difícil abordar las cuestiones de una cultura de violencia ante personas que, durante un cuarto de siglo, han estado traumatizadas y acostumbradas a los abusos de los órganos estatales de imposición de la ley, y es difícil que, de un momento a otro, no caigan en la tentación de cometer actos de violencia.

Somos conscientes de la fragilidad de la paz en Timor Oriental. La paz y la tranquilidad es una realidad, pero, como hemos afirmado reiteradamente, la situación sigue siendo muy frágil debido a todos los aspectos psicológicos y emocionales de la situación.

En cuanto a la justicia, en mis observaciones anteriores no agregué que hemos establecido una norma que establece una Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Sin embargo, hay un nuevo aspecto de esta Comisión de la Verdad y la Reconciliación que consiste en que tenemos la intención de retrotraernos hasta 1975 porque, como lo he afirmado en una serie de ocasiones a lo largo de los años, como lo ha igualmente afirmado el Presidente Xanana Gusmão, nosotros, los timorenses orientales, no podemos culpar únicamente a Indonesia por lo que ocurrió en 1975 y a partir de ese año. Los primeros actos de violencia, el primer recurso a las armas en 1975, provino de nosotros los timorenses orientales que comenzamos la guerra civil en agosto de 1975. Las primeras armas que se utilizaron no fueron indonesias. Los primeros asesinatos en Timor Oriental no fueron cometidos por soldados indonesios. Por lo tanto, nosotros también tenemos que tener el valor y la humildad de retrotraernos a nuestra propia

historia y pedir disculpas ante nuestro propio pueblo. Sólo entonces podremos contar con la tranquilidad de espíritu y de conciencia para pedir de otros una justicia genuina. Esa es pues la tarea de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación que ha sido establecida y que cuenta con una amplia representación de la sociedad timorense.

Finalizo refiriéndome también a las divisiones políticas que hay en Timor Oriental. Pues bien, esto es algo que nos han dicho Peter Galbraith y todas las misiones diplomáticas: tenemos que tener una sociedad multipartidista y con libertad de expresión; y nuestro Consejo Nacional tiene que tomar esto en serio. El Presidente Xanana Gusmão, en el tiempo que pasó en el Consejo —fue al Consejo en contra de mis consejos porque quería hacerlo—, experimentó un poco el clima de democracia imperante en Timor Oriental. Cuando Xanana Gusmão renunció yo di un paso adelante y me ofrecí a presidir el Consejo. La mayor parte de los miembros del Consejo se opusieron a que yo saliera de Relaciones Exteriores, así que al día siguiente tuve que volver a Relaciones Exteriores porque los miembros del Consejo demostraron su madurez y su comprensión en cuanto a la importancia de las relaciones exteriores para Timor Oriental. Me dijeron “Ese no es tu lugar”, así que, como corresponde, presenté mi renuncia ante Sergio Vieira de Mello. Mi cargo en el Consejo Nacional duró unas veinticuatro horas.

Esa fue mi primera experiencia en el Consejo Nacional y comencé a preguntarme por qué se criticaba al Consejo Nacional. No me parecía diferente de las muchas experiencias que he tenido al asistir como invitado a muchos parlamentos del mundo, desde el Congreso de los Estados Unidos de América hasta el Parlamento de Portugal, pasando por el Parlamento de Italia, el Parlamento de Gran Bretaña, y otros cuantos a los que no he asistido pero que he visto en televisión. El Consejo Nacional ha tenido un papel muy constructivo. Ha adoptado numerosas normas y se toma su trabajo muy en serio. El Subsecretario General Annabi también tuvo la experiencia de presenciar la labor del Consejo Nacional en su reciente visita a Timor Oriental. No sé si desea repetir su experiencia. Por mi parte, no creo que aceptaría de muy buena gana retornar al Consejo para participar en un debate, a menos que resulte absolutamente necesario, pero esto muestra los avances en Timor Oriental.

La pregunta crucial que se ha hecho es si vamos a ser capaces manejar el debate y las divisiones de manera

civilizada. Naturalmente, estamos trabajando para lograrlo. No puedo garantizar que lo lograremos en un cien por ciento, pero estamos tratando de lograr ese objetivo, a fin de que las divisiones, los conflictos y los debates sigan girando en el ámbito de la civilidad.

Le doy las gracias a usted, Sr. Presidente, les doy las gracias a ustedes miembros del Consejo de Seguridad y al resto de la comunidad internacional presente aquí hoy, así como a otros que no están presentes, por su apoyo constante. Gracias a ese generoso apoyo de ustedes y gracias a la generosidad de los soldados de la fuerza de mantenimiento de la paz, de la policía civil, a los funcionarios civiles internacionales, de las organizaciones no gubernamentales, de los Voluntarios de las Naciones Unidas que están allí, gracias a todos ellos hemos podido avanzar tanto. Hemos conseguido casi un milagro en un año y medio. La tarea que nos espera es muy grande, pero con el compromiso continuo del Consejo, como afirmó hace un rato el Presidente Xanana Gusmão, esperamos volver aquí en circunstancias diferentes para darles las gracias al Consejo como Estado soberano y para decirles que no traicionamos su confianza ni dilapidamos los recursos que dedicaron ustedes para construir este nuevo Estado democrático.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco sus observaciones. Quiero también dar las gracias al Sr. Annabi, y en especial al Sr. Ramos-Horta, y por su conducto, al Sr. Gusmão, por su presencia entre nosotros. Sin duda su contribución enriqueció nuestro debate.

Como dije antes, cuando intervine a título nacional, y lo reitero ahora como Presidente del Consejo, creo que hay mensajes claros del Consejo que surgieron de este debate de hoy, y espero que aquellos a quienes van dirigidos los escuchen y los tengan seriamente en cuenta. Creo que es adecuado también dirigir unas palabras de agradecimiento, en nombre del Consejo, al Sr. Sergio Vieira de Mello y a los países que aportan contingentes, por los esfuerzos desplegados para afrontar esta situación.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

*Se levanta la sesión a las 16.35 horas.*